



Lógica de Pepito

Durante la clase de Geografía la maestra explica sobre los ríos más importantes en América. De pronto la lección es interrumpida por Luisito que da la siguiente queja a la maestra:

- Maestra, mire, Pepito me partió el lápiz.
- Pepito, por qué le has hecho eso a tu compañerito? —pregunta la maestra.
- Bueno, maestra, yo lo hice sin querer. Mire, él me lo dijo para que yo le sacara la punta, pero lo vi tan chiquitico que se lo partí. Total, para qué tanto lío, ese moquito de lápiz no servía para na'.
- Mira, Pepito, has actuado muy mal, y como castigo hoy no tendrás receso. Además, déjame decirte que no se dice «para na'», sino para nada, entendiste? Bien, entonces prosigamos la clase. A ver, ¿quién de ustedes me puede mencionar uno de los ríos más importantes de Paraguay?
- ¡Yo, maestra! —dice Pepito tratando de ganarse el receso perdido.
- Bien, a ver, di ¿cuál es ese río?
- ¡El paranada, maestra!

Maritza Sitiecito



El gallo madrugador

1

Tenía un gallo Carolina allá por Encrucijada que al cantar de madrugada molestaba a su vecina. Tal como si una bocina su canto amplificaba y el nuevo día anunciaba este gallo legendario y todo aquel vecindario de golpe se despertaba.

2

Dijo un vecino afectado del gallo madrugador: «Caballeros, por favor, no puedo seguir callado, una reunión he citado, la dueña voy a invitar, trataremos de comprar este gallo majadero, ya tengo listo el caldero, lo vamos a cocinar.»

3

Convencieron a la dueña, el dinero le pagaron; unos el fogón armaron, otros buscaron la leña. El gallego Lucio Peña dijo en tono jaranero: «Irá directo al caldero, nadie lo podrá salvar», y sugiere Apolinar cocinar el gallo entero.

4

Cuando estaban disfrutando de aquel gallo su final salió como un vendaval, del caldero, algo volando. Mudo se quedó Rolando el gago de Barajagua, asustado pidió agua y la mano le tembló al ver que el gallo cantó en la mata de majagua.

Ramón F. Montelongo
 Santa Clara